

# LOS AGRICULTORES NOS AYUDAN

UNO de los factores que más influyen en la manera de vivir de las gentes son las condiciones geográficas del lugar en que habitan y sus recursos naturales. De aquí que el primer paso a dar por todo Agente de Extensión debe ser el estudio de la comarca a fin de conocer el clima, el suelo, los animales, vegetales, etc., con que cuenta la comunidad. Seguidamente, tan importante como el estudiar las condiciones geográficas y recursos naturales, es el estudio detallado de las personas de la comarca.

La mayoría de las veces el número de problemas, su naturaleza y las dificultades que entraña su resolución obedece a esta relación del agricultor con el ambiente.

Los agricultores, por lo natural, están divididos dentro de la gran comunidad agrícola en una serie de grupos informales, cuya diferenciación la integran a veces la clase de cultivo que utilizan. Así, los hay cerealistas, naranjeros, algodóneros, etc., y aún dentro de esta pequeña o gran comunidad genérica de cada cultivo, los agricultores se subdividen en otros grupos más afines; según el tamaño de la explotación, según la proximidad de sus fincas, según sus caracteres, sus lazos familiares, etc. Por esto el análisis detenido de los grupos que integran la comuni-

dad donde trabajamos es de primordial importancia para lograr más tarde éxitos en nuestro trabajo.

El Agente de Extensión, si sabe identificar estos grupos que están en comunicación recíproca y sabe familiarizarse con ellos, puede descubrir sus problemas y abordarlos de forma directa, obteniendo más éxito que cuando actúa individualmente.

Aunque todas las personas que forman un grupo están más o menos influidas recíprocamente debe tenerse presente que en todo grupo, en toda reunión, en toda tertulia hay personas que influyen decididamente sobre los demás, que son escuchadas y a quienes se sigue. Pues bien, si logramos captarnos la voluntad de estas personas podremos hacer llegar nuestra influencia a mayor número, y con más facilidad que actuando independientemente. Además así evitan los Agentes mucho trabajo rutinario, como las visitas a fincas no pensadas y la repetición en uno y otro lado de las reuniones y demostraciones.

En Andalucía, los pueblos en que trabajan los Agentes son grandes, tanto en extensión como en población. En la provincia de Sevilla, concretamente, el número de propietarios es de, aproximadamente, 58.014, que distribuidos entre las 22 Agencias que se estima puede comprender la Provincia (actualmente existen 16), representa una proporción de 2.637 propietarios por Agencia. Ello motiva que la labor y esfuerzo del Agente se difumine, se pierda en esa gran marea humana, pues en la actualidad el número de Agentes es aún reducido para abarcar a toda la población rural.

*Las personas cuya influencia es admitida de manera espontánea y natural por los demás, están siempre muy interesadas por conocer ideas o técnicas nuevas y se destacan en los grupos de manera notable, por el acierto y oportunidad de sus preguntas.*





El Agente, al no poder operar en todos los sectores de la comarca, debe procurar trabajar de acuerdo con todos aquellos miembros de sociedades, comunidades, instituciones, etc., que por su profesión u obligaciones puedan contribuir a alcanzar el objetivo que se pretende.

El empleo de estos y otros líderes es un método de actuación muy ventajoso. Su participación en el trabajo de Extensión es importante, y de la ayuda que recibamos de ellos depende a veces el éxito o fracaso. Por tanto, hay que procurar aprovechar los que surjan o que se descubran en cada uno de los grupos con los que actuamos y sobre las diferentes materias que nos ocupan.

Verdaderamente es difícil el descubrimiento de un buen guía rural, ¿pero cuántos surgen o están a nuestro alrededor y no sabemos aprovecharlos?

Observando con detenimiento una comunidad cualquiera, puede apreciarse que siempre existe un número de personas que destacan en determinados aspectos de la vida social o profesional; igualmente se puede apreciar que en determinadas actividades de masas de Extensión surgen personas que pretenden saber, o incluso que saben, que están más experimentadas que el resto en diversas materias. Pues bien, puede suceder que muchas de estas personas, debidamente orientadas, sean buenos guías rurales. Ahora bien, al escogerlas debe irse con mucho cuidado; debe procurarse que, al menos, posean ciertos atributos o cualidades sobresalientes (formalidad, honradez, decisión, no ser vanidoso ni egoísta, etc.). Después deberá prepararse para que puedan actuar dentro de la comunidad, dentro de esa masa humana, siguiendo las directrices que dimanen del Agente, teniendo presente que el guía rural, de no ser muy experimentado, nunca debe actuar fuera de su grupo de acción.

El guía rural es para la Agencia de una importancia enorme; si está bien dirigido, su labor dentro de la comunidad es mucho mayor, mucho más eficaz, que la que en el mismo sentido pueda hacer el Agente.

Ahora bien, hay que tener presente que existen líderes positivos, es decir, que trabajan a favor de la Agencia, y líderes negativos que trabajan en contra de las tendencias que propugnamos.

Actualmente nuestras Agencias no están aprovechando en toda su magnitud este gran



*El tiempo y el trabajo empleado en atender, adiestrar e informar a los agricultores capaces de influir sobre el modo de pensar o hacer de otras personas tiene un interesante efecto multiplicador.*

recurso. Aunque se trata de experiencias que están en sus inicios, queremos decir que este trabajo nos ha dado unos resultados realmente sorprendentes. Hemos utilizado a estos guías, por primera vez, en las charlas sobre poda de olivar, y ellos, previamente preparados, han explicado en su lenguaje qué es lo que realizaban, por qué estaba mal o bien hecho, qué es lo que se pretendía conseguir, cuál era su equivocación, qué hacían mal, por qué lo hacían, etc., y luego han mantenido un diálogo abierto con los asistentes. Desde luego se trata de experiencias iniciales, y es evidente que este procedimiento es susceptible de ser perfeccionado a medida que en él se vaya trabajando.

Ahora bien, no queremos terminar estas líneas sin indicar que casi tanta importancia como los líderes positivos tienen las personas que aceptan fácilmente los cambios o innovaciones, es decir, que siguen con prontitud las directrices que se les marcan. De estas personas, a los que llamaremos miembros receptivos, nos ocuparemos en otro artículo.

JOSÉ JAPÓN QUINTERO